

VII Encuesta de Presupuestos Familiares: Resultados y Comparaciones

La última Encuesta de Presupuestos Familiares del INE entrega interesantes resultados respecto a la estructura de consumo e ingreso de los hogares en nuestro país. La conclusión más positiva de la VII versión es que la fracción de ingreso que las familias destinan a satisfacer sus necesidades alimenticias ha caído con el transcurso de los años, lo que indica que ha aumentado el bienestar de los chilenos en general.

Durante los últimos días de septiembre recién pasado, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dio a conocer los resultados de la VII Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), estudio realizado a través de encuestas a hogares en las capitales regionales y algunas de sus zonas conurbanas. El fin es conocer la estructura del gasto en el consumo final promedio, insumo clave -aunque no único- para la confección de la canasta de bienes y servicios representativos del IPC. Como objetivo secundario, la EPF también permite acercarse a la estructura del ingreso total disponible de dichos hogares.

A partir de la primera EPF correspondiente al periodo 1956-1957 (y tomada exclusivamente en Santiago) esta encuesta se ha realizado con una periodicidad de 10 años. Recién en la sexta versión de 2006-2007 se incorporó a otras capitales regionales, para así construir una canasta del IPC que refleje de mejor manera el consumo del hogar promedio chileno. Siguiendo las recomendaciones de la OCDE, la VII EPF se realiza por primera vez con una periodicidad de cinco años, lo que permitirá mantener mejor actualizados los productos que deben ser incluidos en la medición de la inflación.

Resultados

Habiéndose encuestado a más de 10 mil hogares a nivel nacional, representativos de más de 10 millones de personas y 3 millones de hogares, la EPF entrega interesantes resultados respecto a consumo e ingreso, para lo que resulta útil clasificar a los mismos por quintiles de hogares ordenados de acuerdo al ingreso per cápita (ver Cuadro Nº 1).

Cuadro Nº 1

INGRESOS Y GASTOS POR QUINTIL DE HOGARES PARA EL TOTAL DE LAS CAPITALES REGIONALES

QUINTIL DE HOGARES	HOGARES		INGRESO PROMEDIO MENSUAL		PARTICIPACIÓN EN INGRESO TOTAL	GASTO PROMEDIO MENSUAL		PARTICIPACIÓN EN GASTO TOTAL
	Nº	PERSONAS	POR HOGAR	PER CÁPITA		POR HOGAR	PER CÁPITA	
	3.009.720	10.516.225	884.743	297.727	100	807.409	269.859	100
I	601.944	2.569.335	256.348	60.637	5,79	367.064	90.020	9,09
II	601.944	2.316.941	435.690	112.778	9,85	490.032	133.253	12,14
III	601.944	2.061.687	584.235	170.878	13,21	598.720	178.946	14,83
IV	601.944	1.888.544	889.975	284.482	20,12	828.849	273.089	20,53
V	601.944	1.679.717	2.257.467	859.862	51,03	1.752.379	673.987	43,41

Fuente: VII Encuesta de Presupuestos Familiares, INE.

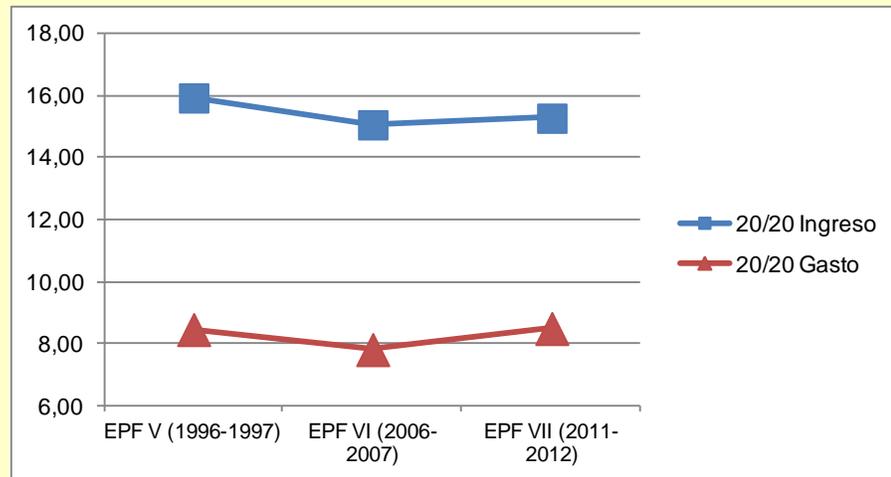
En primer lugar se observa que el gasto promedio mensual de los hogares ascendería a \$ 807.409, siendo este levemente inferior en el Gran Santiago (\$ 803.475) que en el resto de las capitales regionales (\$ 812.810). Esto corresponde con mayores ingresos promedio mensuales por parte de los hogares en regiones (\$ 923.105), en comparación con aquellos de la capital (\$ 856.803).

A nivel de quintiles, el resultado es bastante disímil. Mientras un hogar promedio del 20% de menores ingresos (1° quintil) percibe un ingreso mensual de \$ 256.064 y uno del tercero percibe \$ 584.235, uno del quinto alcanzará los \$ 2.257.467. Lo anterior implica que el primer quintil presente una participación de apenas 5,79% del ingreso total, mientras que el 20% de mayor ingreso obtenga una participación de 51,03%. Resultados que resultan relativamente consistentes con lo reflejado por otras mediciones como la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) y la Nueva Encuesta Suplementaria de Ingreso (NESI).

Sin embargo, la EPF entrega una medida de bienestar alternativa al ingreso, el gasto en consumo final, lo que permite complementar las tradicionales medidas de distribución de la riqueza. De esta forma, mientras el tradicional índice 20/20, que calcula el ratio del ingreso promedio per cápita del 20% más adinerado sobre el 20% más pobre, entrega un índice cercano a 14, al aplicarlo al consumo per cápita se obtiene un índice en torno a 7,5, lo que podría sugerir que los niveles de bienestar producto del consumo presentarían menos dispersión a través de los quintiles de lo que las mediciones del ingreso sugieren. Esta misma medición se aplica sobre las dos últimas EPF anteriores 1996-1997 y 2006-2007, obteniéndose resultados bastante similares, como se presenta en el Gráfico Nº 1. Se debe considerar que para mantener la comparabilidad, dado que la encuesta 1996-1997 sólo considera el Gran

Santiago, el cálculo del índice 20/20 presentado corresponde a dicha región geográfica. De haberse considerado todas las capitales regionales excluyendo el Gran Santiago el índice para 2011-2012 sería más bien cercano a 6.

Gráfico N° 1
ÍNDICE 20/20 PARA INGRESO Y GASTO PER CÁPITA



Fuente: LyD en base a V, V y VII EPF de INE.

En cuanto a la trayectoria a través del tiempo, si bien el nivel de ambos indicadores 20/20 no presenta mayores cambios, los valores absolutos de tanto el ingreso como el consumo para todos los quintiles aumentan de forma muy significativa en términos reales en el periodo (ver Gráfico N° 2). Esto constituye otro indicador más de las mejoras materiales experimentadas en el país en los últimos 15 años, pero también sugiere que la crisis de 2009 puede haber mermado los niveles de gasto pues estos alcanzarían un máximo en términos reales en 2006-2007.

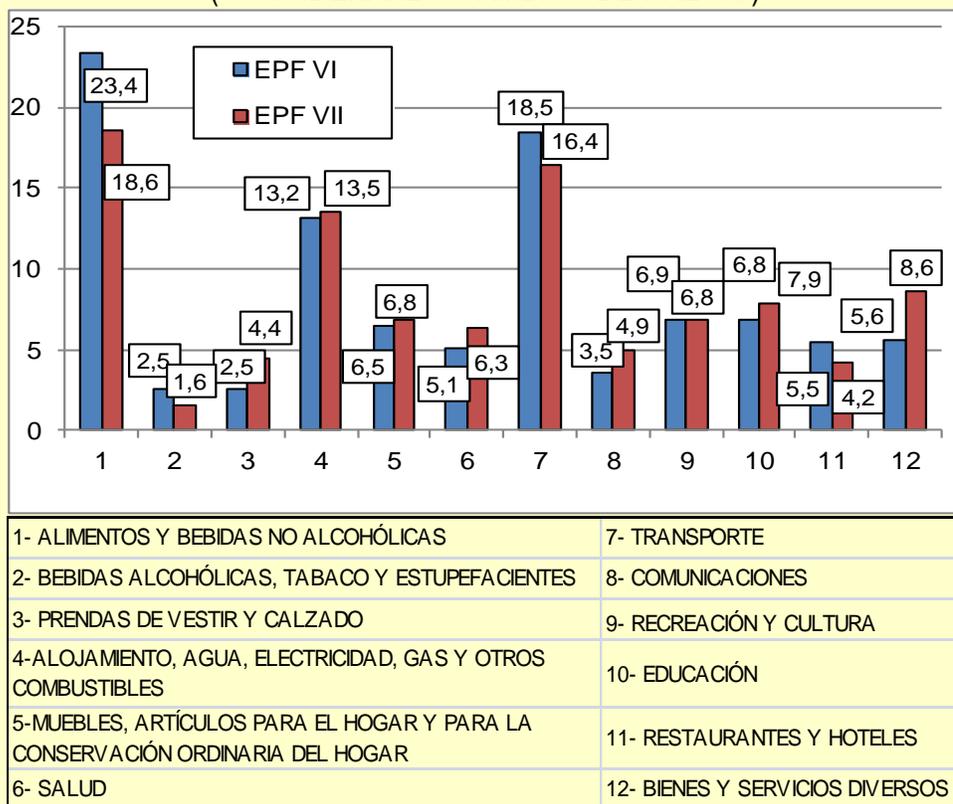
Gráfico N° 2
GASTO POR QUINTIL DE INGRESO (PESOS 2013) GRAN SANTIAGO

QUINTIL DE HOGARES	EPF V	EPF VI	EPF VII
Total	219.713	284.775	269.136
I	67.034	92.797	84.355
II	104.028	137.511	127.845
III	139.388	180.472	168.646
IV	220.656	287.576	247.987
V	567.461	725.518	716.849

Fuente: LyD en base a V,VI,VII EPF de INE.

Por otra parte, la estructura de gasto ha presentado cambios bastante relevantes a nivel de las doce divisiones en las que se clasifica el consumo. En los cinco años que han pasado desde la anterior EPF, la participación de las dos divisiones de mayor preponderancia en el presupuesto familiar, Alimento y Transporte, han caído al considerar los cambios en precios relativos, desde un 23,4% (a precios de hoy) a un 18,6%, y desde 18,5% a un 16,4%, respectivamente, mientras otros ítems como Educación, Prendas de Vestir y calzado han cobrado importancia (ver Gráfico N° 4).

Gráfico N° 4
ESTRUCTURA DEL GASTO POR DIVISIÓN, VI Y VII EPF
(CONSIDERANDO CAMBIOS DE PRECIO)

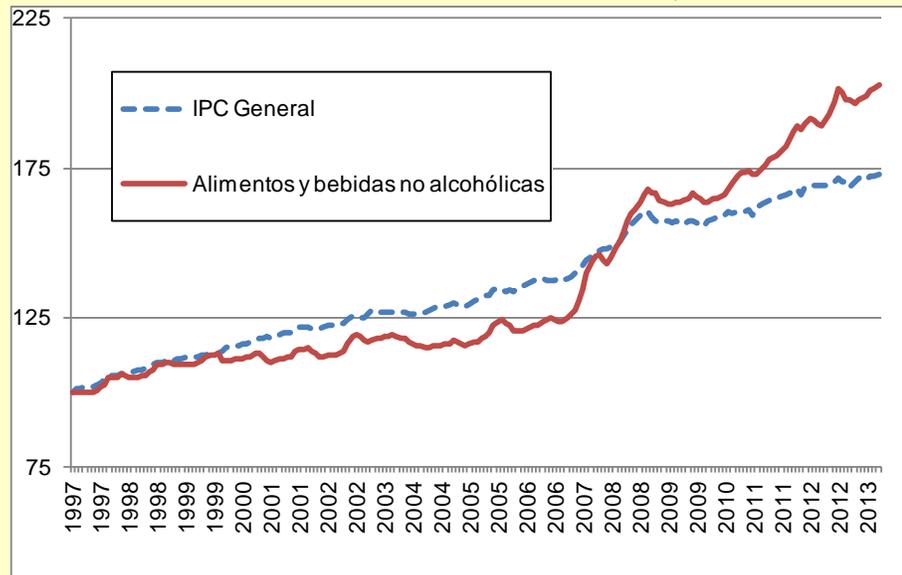


Fuente: VII Encuesta de Presupuestos Familiares, INE.

Esta menor participación de los alimentos, pese al importante aumento de precios que han experimentado a partir de 2008 (ver gráfico N°5), es sin duda una noticia positiva. Refleja que las familias del país al ver crecer sus ingresos logran satisfacer sus necesidades más básicas con una fracción menor de su riqueza, pudiendo ampliar sus posibilidades a nuevos bienes y servicios.

Gráfico Nº 5

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR GENERAL Y ALIMENTOS Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS, 1997-2013



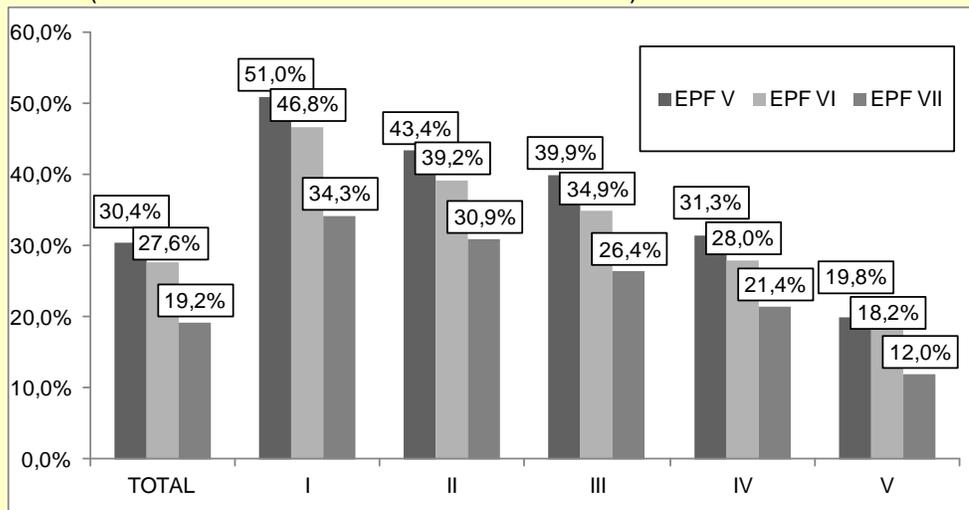
Fuente: LyD en base a INE.

Al estudiar esta disminución de la participación por quintil, se aprecia que son precisamente las familias de menores ingresos quienes más han reducido la fracción destinada a alimentos, y que, por consiguiente, han podido modificar su consumo aumentando su bienestar.

El Gráfico Nº 6 presenta la evolución desde 1996-1997 de la fracción del gasto destinada a Alimentos y Bebidas no Alcohólicas, para los diferentes quintiles de ingreso en el Gran Santiago, considerando nuevamente los cambios en precios relativos que se han experimentado. Si con los precios actuales una familia del primer quintil en 1997 debía destinar el 51% de su ingreso a alimentos, hoy este valor se acerca al 34%. Y en la medida que las remuneraciones continúen creciendo es esperable que dicha fracción se reduzca aún más.

Gráfico Nº 6

PARTICIPACIÓN DE LOS ALIMENTOS EN EL GASTO V, VI Y VII EPF (CONSIDERANDO CAMBIOS DE PRECIO) GRAN SANTIAGO



Fuente: LyD en base a V,VI y VII EPF.

A nivel internacional, este nivel más bajo de participación de los alimentos en el gasto de los hogares es similar a lo que se aprecia en países con niveles de desarrollo superior, como España y Portugal, cuyos hogares en su última medición destinaban a alimentos y bebidas un 17,4% y 19,1%, respectivamente. Por otro lado, en las últimas encuestas para Colombia y Uruguay, estos destinaban fracciones bastante superiores al 20%.

La VII EPF entrega interesantes antecedentes respecto a la estructura de consumo de los hogares. No sólo constituye un insumo esencial para la nueva canasta del IPC -que entrará en vigencia el próximo año permitiendo actualizar la medida oficial de la inflación en Chile-, sino que también entrega una herramienta adicional para evaluar el bienestar de las familias de distintos niveles de ingreso y cómo este se distribuye. Es necesario enfatizar cómo la fracción de ingreso que las familias destinan a satisfacer sus necesidades alimenticias ha caído, lo que sin duda es un resultado positivo.

En breve...

- El sondeo constituye un insumo esencial para la nueva canasta del IPC -que entrará en vigencia el próximo año- y entrega una herramienta adicional para evaluar el bienestar de las familias.
- La fracción de ingreso que las familias destinan a satisfacer sus necesidades alimenticias ha caído, lo que es un resultado positivo.